

Dossier | Sección Historia del libro, la edición y la lectura en Argentina

Las razones de una nueva sección

En las últimas tres décadas, una serie de desarrollos provenientes de la bibliotecología, la crítica literaria y la historia cultural e intelectual (desarrollos de muy diversas edades y ocasionalmente convergentes) fueron delineando una zona de estudios en torno a la producción de impresos y las condiciones y modalidades de su circulación y recepción. Provenientes de diversas tradiciones más o menos ancladas nacionalmente (en especial francesa y anglosajona), su evolución y creciente convivencia produjo así un notable corpus de investigaciones que, profuso en aproximaciones monográficas a experiencias particulares, estuvo jalonada también por notables intentos de conceptualización, sistematización e integración de evoluciones muy diversas (más o menos cualitativas o cuantitativas, intensivas o extensivas, internalistas o externalistas, interesadas en la fábrica del libro, sus viajes en el espacio, las mediaciones implicadas o los consumos efectivos).

En virtud de los propios procesos y geografías implicados en la evolución de esta zona disciplinar, su desarrollo en nuestro continente no ha podido sino ser muy desigual, revelando en parte una atención muy viva hacia las producciones sintéticas más notables y en parte un mapa muy contrastante de estudios específicos –saturado en ciertas ciudades brasileras y canadienses y marcadamente débil en otras.

El interés en contribuir a alterar ese mapa está entre las razones de esta nueva sección de **Políticas de la Memoria**, que recoge el desafío de ofrecer materiales y avances relativos al mundo editorial argentino y latinoamericano, y prolonga una de las líneas de actividad documental y analítica del CeDInCI de Buenos Aires así como del CEMICI de Córdoba. No huelga decirlo, más que una voluntad disciplinar (el tipo de voluntad que empuja a cercar y emancipar un cierto campo de estudios) pesa en esta iniciativa la constatación, compartida hoy por historiadores intelectuales y de la cultura, de que todo fenómeno «de



ideas» participa de procesos muy complejos en los cuales la fábrica material del impreso y el libro, las modalidades de su circulación en el espacio y las formas efectivas de su apropiación revisten un elevado protagonismo.

Políticas de la memoria inaugura así esta sección consagrada a la *Historia del libro, la edición y la lectura en Argentina*; sección que intentará acercar en cada entrega una serie de trabajos consagrados a los grandes temas y problemas involucrados, a ciertas experiencias editoriales o librerías locales y ciertos lectores nacionales o continentales, así como algunos materiales (documentos de diverso tipo) significativos para su desarrollo.

En esta primera edición pueden leerse un texto introductorio, y en parte programático, de Gustavo Sorá; dos trabajos consagrados, en este caso, a las décadas del sesenta y el setenta (el primero de Ignacio Barbeito, que rescata una serie de experiencias cordobesas mayormente ensombrecidas por el atractivo de la experiencia *pasadopresentista* y el segundo de Diego García, que descentra la consideración de Córdoba al tematizar una experiencia que correspondió por igual a cordobeses y porteños).

Ana Clarisa Agüero
Horacio Tarcus